



El Sistema Luz de Lecto Escritura

Copyright 2001 Alicia Gonzalez Opazo

www.aliciagonzalezopazo.cl

Contenidos

BIENVENIDO AL SISTEMA LUZ DE LECTO-ESCRITURA	3
EL SISTEMA LUZ	5
INTRODUCCIÓN	5
DISLEXIA Y RENDIMIENTO ESCOLAR	5
PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA EDUCACIÓN ACTUAL Y FUTURA EN CHILE	11
TESTIMONIOS	13
COMENTARIOS DE LA PRENSA ESCRITA	18
LUZ V/S SISTEMAS TRADICIONALES	19
PREGUNTAS FRECUENTES	20
EL LIBRO DEL SISTEMA LUZ	23
LA AUTORA	24
ALICIA GONZÁLEZ OPAZO	24
NELSON OLAF GONZÁLEZ	24
SERVICIOS	25

Bienvenido al Sistema Luz de Lecto-Escritura

"Luz" se ha probado con total éxito en:

- Niños de nivel pre-escolar, a partir de los cuatro años.
- Niños del sistema escolar, a partir del Primer Año Básico.
- Niños disléxicos diagnosticados, desde el nivel pre-escolar.
- Adolescentes del sistema escolar básico.
- Adolescentes y adultos analfabetos, con y sin dislexia.

**Redescubra el mundo y la magia de los sonidos naturales
para enseñar a leer.**

**Una guía práctica de super-aprendizaje inolvidable,
para leer sin esfuerzo.**

¡GARANTIZADO!

Descubierto hace 70 años por su autora, la Profesora chilena Alicia González Opazo, garantiza un aprendizaje seguro y rápido para todo tipo de alumnos, sin importar que presenten o no, trastornos de aprendizaje, si los cursos son numerosos o si pertenecen al sistema de enseñanza formal o no formal.

Probado exitosamente con miles de niños, durante 70 años, "Luz" no registra ningún fracaso y **asegura un 100% de aprendizaje** en habilidades de lecto-escritura, sin mayor esfuerzo, en muy corto tiempo y en forma inolvidable, siendo el primer sistema de lecto-escritura, en **superar rápida y efectivamente la dislexia**, integrando al que la padecía, con el resto de sus pares. Esta capacidad anti-dislexia de "Luz" y su solución total a ese problema, no la ha podido mostrar, en los términos señalados, ningún modelo o sistema similar de su tipo.

Basado en la aplicación de sonidos naturales y vivenciales, "Luz" **está llamado a revolucionar las metodologías de enseñanza** o la forma de enseñar en este campo, por su presentación simple y motivante, ayudada por la magia de los sonidos naturales y universales, objetivados por figuras alusivas y asociadas a cada signo del alfabeto. De este modo, los signos abstractos, en la mente del niño, en cuestión de días, pasan a ser concretos y así, se abre la puerta para la lectura de las primeras palabras.

Es un sistema centrado en la forma de enseñar la lecto-escritura, pensando en cómo aprende, cómo capta el niño, más que en cómo piensa, apelándose a procesos intuitivo-rationales que facilitan un rápido aprendizaje.

Las casi 600 páginas del libro donde se exhibe el Sistema "Luz", constituyen un valioso aporte al tema y posiblemente, un referente obligado a futuro, por la novedad de sus planteamientos, **avalados por tremenda fuerza de los impresionantes resultados, obtenidos, por décadas, sin ningún fracaso**, en el área formal y no-formal y con tiempos de aprendizaje inusualmente cortos.

Profusamente ilustrado, con cientos de dibujos, **el libro mencionado explica en forma clara y en detalle, en qué consiste el Sistema "Luz"**, cómo aplicarlo con éxito y las impresionantes ventajas que presenta, frente a todo lo establecido, por lo que se espera, se constituya en una herramienta imprescindible a futuro, para la enseñanza de la lecto-escritura.

El sistema representa una esperanza concreta en el corto y mediano plazo, para miles de hispano-parlantes que aún no han aprendido a leer y escribir, tanto niños, adolescentes, adultos

analfabetos funcionales y por desuso, como especialmente los disléxicos. Además, se estima que **será una valiosa e insustituible herramienta de aprendizaje**, para aquellos que deseen aprender la lectura y escritura del español como una segunda lengua.

El Sistema Luz

Introducción

El Sistema "Luz" plantea toda una revolución conceptual y metodológica en el campo de la lecto-escritura y obligará a revisar principios, postulados y modelos en esta materia, que hoy en día se aplican masivamente, con variados resultados.

El sistema mencionado presenta, sobre la base de resultados históricos que rayan en lo increíble, avances, soluciones concretas y definitivas para una cobertura exitosa y eficiente de la lecto-escritura, dentro del marco moderno, pero de antigua vigencia en el sistema, de una enseñanza sin esfuerzo y de un aprendizaje acelerado, que no conoce de fracasos escolares en ningún niño o alumno tratado con su metodología.

"Luz" es un sistema único y novedoso en su género, pues, apartándose de todos los esquemas, tendencias y modelos actuales, ha presentado desde sus inicios, una total eficiencia en logros de objetivos, tanto con niños tratados en forma individual, como grupal, con sesenta alumnos o más. En otras palabras ningún niño beneficiado con el sistema desde 1933, ha quedado sin aprender a leer y escribir y su aprendizaje se ha logrado en un tiempo asombrosamente breve, en comparación con los sistemas tradicionales actualmente vigentes.

El sistema se adapta a niños, adolescentes y adultos con inteligencia normal y ha sido probado especialmente en el sistema de enseñanza formal en más de 6000 alumnos, incluyendo en esa cifra, al menos un 30% de niños repitentes y disléxicos, a lo largo de más de setenta años. Por lo tanto, es un sistema amplia y exitosamente probado, apto para demostrarse y que no requiere probarse, en razón de su consistente estadística. Sólo su autora, tiene un récord personal de más de 3.300 alumnos capacitados que aprendieron a leer y escribir con su sistema. Por lo mismo, no representa la propuesta de un modelo experimental.

Su autora, recibió su título de Profesora General Básica en 1924, de la Escuela Normal de Concepción, Chile. Creó su sistema a partir de la década de los 30' y comenzó a aplicarlo en forma sistemática en 1933, hasta la fecha. Su vasta experiencia en el campo de la lecto-escritura, se demuestra en su trayectoria profesional de más de 70 años, 41 de los cuales dedicó exclusivamente al Primer Año Básico de enseñanza.

Dislexia y Rendimiento Escolar

Impacto del Sistema en Rendimiento Escolar y Tiempos Estimados de Aprendizaje

Basado en una novedosa metodología fonético-ancestral-vivencial y en otras técnicas y factores ambientales coadyudantes, que desde las últimas tres décadas son ahora prácticas estándares, "Luz" presenta logros y cifras, no superados en el presente por ningún sistema o modelo similar en el mundo de habla hispana.

La fundamentación del sistema y sus postulados, referentes a la madurez intelectual potencial del niño apto para la lectura, el detalle de su presentación simple, fácil de enseñar y la rapidez de aprendizaje, que como constante histórica se logra con los alumnos, explican su naturaleza acelerada y lúdica, lo que permite obtener resultados en muy corto tiempo, provocando reacciones de incredulidad, entre quienes no conocen sus detalles y aplicación, pues, niños enseñados individualmente, aprenden a leer en dos semanas y a escribir en un mes. A su vez, cursos con más de cuarenta alumnos, todos aprenden a leer y escribir en dos a tres meses.

Lo anterior, plantea una revisión total sobre la forma de enseñar la lecto-escritura, en función de porcentaje de logros y tiempos efectivos de aprendizaje, hecho que seguramente generará gran polémica, no exenta de conflicto de intereses.

El Valor y Uso de los Sonidos en el Sistema "Luz" y los Sistemas Tradicionales de Lecto-Escritura

En los últimos años, en Chile, se vienen utilizando los sonidos como parte de metodologías de enseñanza en la lectura, partiendo del argumento conocido que el niño aprende por asociación y conclusión, lo que permite que capte y aprenda palabras sueltas, frases u oraciones, dentro del proceso lector, a lo largo de un año escolar o más, principios en los que se basan también ciertas técnicas de estimulación temprana.

Para lo anterior, se emplean letreros hechos de antemano, con figuras alusivas relacionadas a palabras o escenarios asociativos a frases u oraciones, donde se utiliza el sonido integral y repetitivo de cada palabra aislada y/o ligado a frases, lográndose por esta vía asociativa, la relación figura-sonido, con relativos resultados, dentro de uno o más períodos escolares, metodología que, sin embargo, ha producido que los niños -sin trastornos de aprendizaje- comiencen a leer en menor tiempo que lo antes establecido. El aprendizaje, se logra entonces, mediante imágenes relacionadas a palabras completas, frases u oraciones que impliquen un concepto o significado, dentro de un contexto global modificado, donde se parte de lo complejo o de un todo contextual, para llegar a lo simple. En el criterio asociativo, se apela aquí, al menos en Chile, que dentro de la influencia general de un ambiente multimedial que nos inunda, como la televisión por ejemplo, existen imágenes con letras insertas y palabras "con sentido", impactos que el niño identifica y reconoce visualmente sin dificultad, en especial, en logos de marca o multitiendas, apoyado por su memoria "icónica", aún cuando no sepa leer, ni que es un logo o símbolo.

Pero, de lo anterior, es de preguntarse, si esa asociatividad, también utilizada en la enseñanza de sistemas pictográficos, puede aportar de manera significativa al aprendizaje de la lecto-escritura de todos los niños dentro de un aula, con una alta eficiencia.

Desde la perspectiva de "Luz", el tratamiento reciente de esos sonidos, en la relación palabra-figura, si bien representa un avance y se acerca a las relaciones planteadas por "Luz", hace 70 años, se estima que sigue siendo muy poco eficiente, ya que no soluciona totalmente los problemas de aprendizaje de un segmento de alumnos en aula, que presentan dificultades, como por ejemplo, los disléxicos y en parte, lo anterior sigue explicando la complejidad que muestra el proceso lector en los sistemas tradicionales y el tiempo que toma. Esta metodología de enseñanza en vigencia, que parte de utilizar el sonido de una palabra asociada a una figura alusiva, está muy generalizada en Chile y en el mundo, pero la autora de "Luz", no recomienda su utilización al inicio del proceso lector, sino más bien, una vez que el niño ya domine el mecanismo de la lectura y con la práctica, lo comience a automatizar. Lo conveniente para ella, es ir -como sugiere la ciencia- de lo simple (la letra o signo) a lo complejo (palabras) y comenzar por aislar un sonido vivencial relacionado a cada letra del alfabeto y objetivado por una figura que sirve de impacto visual para una asociación rápida y recuerdo posterior de cada signo, relación que la autora de "Luz", ha probado que es mucho más eficiente.

Según lo arriba expuesto, es natural que en general, en Chile, se desestime que un niño pueda aprender a leer, con solo que reconozca cada una de las letras del alfabeto, como paso previo a unirlas, para formar palabras, dentro de lo que se da en llamar, "marcha sintética", donde los alumnos pueden leer codificando y decodificando sonidos vacíos, que los lleva a no saber lo que leen. Pero ese diagnóstico si bien es acertado, resulta incompleto, pues, se ha debido a la incapacidad en el tiempo de los investigadores, de descubrir cómo "suena" la mayoría de las letras del alfabeto español. Y lamentablemente, con las tendencias y modelos actuales para enseñar a leer, en especial en las escuelas públicas municipalizadas, con énfasis en aspectos comunicativos y "comprensivos", luego de una década reformista y supuestamente innovativa, los indeseables

resultados de recientes evaluaciones internas y externas, no sólo son pobres, sino hasta vergonzosos, al decir de muchos chilenos, educadores o no, pero con criterio para cuestionar y evaluar, frente a cualquier aspiración de desarrollo sostenido que tenga un país como Chile. Más del 50% de los chilenos presenta características de analfabetismo funcional, pues simplemente, no comprendemos lo que leemos, relativo a instrucciones elementales; y esto en el idioma español, ya no se diga en inglés, que es la lengua extranjera más utilizada.

Sin embargo, el Sistema "Luz", que se fundamenta en la identificación primera de las letras, para luego formar sílabas y palabras, se diferencia de la desacreditada "marcha sintética", en el tratamiento que se da a los sonidos, en este caso, tal como se pronuncian y en la forma de aislarlos con las letras del alfabeto, sonidos que son vivenciales y de fácil recuerdo para el alumno, ya que muchos de ellos, se encuentran almacenados en su memoria "ancestral", como de da en llamar en "Luz", relacionada a la del tipo de largo plazo. Los errores históricos en que se ha incurrido en el pasado, son conceptuales, pues en esa "marcha sintética", la letra no va objetivada por figura alguna, ni menos el sonido del signo aislado convenientemente.

Por el contrario, en "Luz", su autora considera que las letras tienen sonidos y nombres, como los humanos y que al hablar, pronunciamos sólo con sonidos y no con el nombre de las letras y es así como en "Luz", se aprende primero el sonido de cada una de ellas, enfatizándose en qué o quién produce tal o cuál sonido, asociado a cada letra.

Puesto que la forma de las letras, las hizo el ingenio humano y son abstractas, se las relaciona con sonidos que el hombre obtuvo de la naturaleza y que son universales. Si esos sonidos asociados a cada letra, van objetivados con una figura relacionada, los signos del alfabeto, se transforman en concretos. Entonces, la clave del Sistema "Luz", es el objeto que representa al sonido ligado a cada signo, o dicho de otra manera, la clave está en la forma de aislar cada letra, a través de la manera de aislar los sonidos universales, generándose en el alumno un impacto visual atractivo y fácil de recordar, por la asociación mental sonido vivencial-figura motivante y signo relacionado, donde primero se escuchan los sonidos, luego se observan las letras que lo producen y enseguida, se comparan las diferencias e igualdades de cada una de ellas, como base para la posterior formación de palabras y frases.

Sólo por esta vía, "Luz" ha logrado producir un aprendizaje distensionado, rápido e inolvidable, dentro de su proceso lector, con una consistente comprensión gradual de lectura, en palabras y textos seleccionados, para llegar al final, a la lectura de periódicos y revistas.

Mayores antecedentes, de este tema se obtiene del libro en el Capítulo IV, Fundamentación del sistema y Capítulo V, Análisis de revisión bibliográfica, en páginas 230 a 235.

La Madurez Intelectual y el Sistema "Luz"

En general, se estima que, así como el cuerpo está hecho para el ejercicio, la mente lo está para aprender.

Usando técnicas de estimulación temprana, por ejemplo, se han realizado experiencias exitosas con infantes, en el Hospital de Neurocirugía de Philadelphia, EE.UU. (1961), lográndose que algunos aprendan a leer a los dos años con ocho meses, dentro de un ambiente lúdico, con fondo musical en el aula, de armonías suaves y con uso de letreros, asociándose palabras y dibujos. A lo anterior, se agrega, al menos en Chile, la tendencia actual que sugiere la factibilidad que los niños puedan aprender a leer a partir de los cuatro años. Sin embargo, esa tendencia contrasta con la política casi generalizada de la mayoría de las escuelas públicas municipalizadas, para cuyos directivos docentes, enseñar a leer a esa edad, simplemente "no se puede", "es una aberración" o "está prohibido", donde se mezclan sentimientos de incredulidad, criterios inmovilistas, enfoques casi dogmáticos y un determinismo cercano al fundamentalismo conceptual, en lo que para la autora de "Luz", constituye una combinación de poco cuestionamiento y una insuficiente puesta al día en el tema.

Para Alicia González O., el criterio de madurez intelectual para aprender a leer, equivalente a los seis años, debe ser al menos revisado.

No obstante lo anterior, diversos autores ya reconocen que la edad promedio para enseñar a leer, es a los seis años, según su medio ambiente -en el hogar y Colegio- y sus capacidades individuales. A lo anterior, en "Luz", se recalca que esa edad dependerá además, del sistema y metodología de enseñanza que se le aplique al alumno y por los resultados obtenidos con este sistema, su autora tiene el convencimiento que la barrera de los seis años, no está acorde con las reales potencialidades del niño, las que se desarrollan antes de ese parámetro, que hoy resulta limitante y sólo compatible con los modelos tradicionales, que en general, se aplican en el presente en Chile.

La autora de "Luz", basada en su amplia experiencia de aula, postula desde hace décadas, que para el estudio sistemático y gradual de las palabras, es muy importante y necesario, comenzar a enseñar, desde el Kinder, el aprendizaje de nuevas palabras, con su significación, pues de ese modo, su desarrollo verbal, estimulará su intelecto. Según ella, coincidentemente con tendencias actuales, se debe comenzar, mostrándoles, en este caso, primero las letras y sus sonidos relacionados, en forma de láminas, para luego continuar con dibujos y cuadros, con palabras y sus respectivas escenas, de manera que el contenido de palabras nuevas, queden grabadas en la mente del niño.

Mayores detalles del tema, se pueden obtener en el libro de su autora, en el Capítulo V, Análisis de revisión bibliográfica, páginas 199 a 208.

Se espera, en el segundo semestre del año 2001, la puesta en funcionamiento del Proyecto "Leer en Kinder", en el Colegio "Heinrich High School", Comuna de Ñuñoa, del gran Santiago, Chile, ya que desde hace más de 10 años, se aplica en ese establecimiento, el Sistema "Luz" en el Primero Básico, pudiéndose constatar, año a año, que todos sus alumnos comienzan a leer en el mes de Mayo (tercer mes de comenzadas las clases), período donde además, no se han observado niños disléxicos.

A manera de promoción y divulgación del sistema, cabe mencionar, que para este 2001, se intentó sin éxito, compartir este proyecto, con autoridades respectivas de la Comuna arriba señalada, en afán de demostrar lo que la autora de "Luz", postula desde hace décadas: que los niños poseen potencial intelectual y madurez suficiente, para comenzar a aprender a leer y escribir, con su sistema, a partir de los cuatro años.

Impacto de "Luz" en la Solución Total de la Dislexia

Donde el Sistema "Luz" logra su mayor y significativo impacto, es en el campo de los trastornos de aprendizaje, identificados con la dislexia, pues con la aplicación del sistema, esa disfunción ni siquiera se manifiesta y al tratarla con casos comprobados, en modalidades individuales y/o grupales, simplemente desaparece. A este logro tan significativo para la educación y para los muchos niños, adolescentes actuales y futuros que se podrán beneficiar, se une otro no menos crucial, que explica por qué esa disfunción aparece, es "gatillada" y agravada por los actuales sistemas de lecto-escritura, de naturaleza global.

Hay que recordar, que la dislexia, como problema limitante, que dificulta o impide leer a muchos niños, ha sido muy estudiada, especialmente en el siglo XX, centrándose las investigaciones, hasta el presente en la búsqueda del origen y sus causas, con el fin de detectarla, antes que los niños aprendan a leer. Es así, que se afirma que es "hereditaria", que "es provocada por un funcionamiento más lento del cerebelo, que no es capaz de repetir materias asimiladas". Otros investigadores, enfatizan su análisis en "las relaciones entre determinadas características del intelecto, su influencia genética y las relaciones entre funciones de aprendizaje normal y ciertas discapacidades, como la dislexia. Ultimamente, científicos de EE.UU., vienen de descubrir, que

"podría tener causas biológicas", ya que -afirman- "una parte del cerebro que procesa el movimiento visual, es también responsable de la lectura".

Lo anterior, es coincidente con investigaciones realizadas en Inglaterra, donde se sostiene que "los disléxicos tienen problemas para percibir los cambios rápidos del entorno, particularmente, en lo que ven y oyen, por una alteración en las neuronas, que transmiten los impulsos desde la retina al cerebro, falla que dificultaría la lectura, impidiendo al cerebro, descifrar un texto". Lo anterior, se explicaría según lo científicos ingleses, "porque el proceso de leer implica rápidos movimientos oculares y pequeñas pausas, para que la retina arme una secuencia de imágenes que van al cerebro, el cual, las compone como un texto completo", afirmándose que "los disléxicos, no pueden mantener sus ojos firmes entre los movimientos oculares y envían imágenes en constante movimiento, como si las letras les bailaran". Para esto último, algunos científicos han propuesto hasta tapar con un parche un ojo de niños disléxicos.

Todos estos estudios, apuntan a que hará más fácil su detección y que la dislexia se puede mejorar, pero no se aporta mucho, en términos de solución global o integral en corto plazo, ya que no se indica, cómo mejorarla o incluso, cómo erradicarla como problema.

En contraposición a lo anterior, la autora de "Luz", simplemente descubrió, a inicios de los 30', que al aplicar su sistema, esta disfunción no se manifestaba.

Aceptándose lo investigado en Inglaterra (1999), que el proceso de leer "implica movimientos y pausas oculares, en secuencia de imágenes que van al cerebro, para que éste componga un texto racional", cabe preguntarse: ¿cómo se le presenta un texto actualmente a un niño disléxico?, pues mediante palabras, frases u oraciones, que naturalmente "le bailan".

Frente a lo anterior, "Luz" plantea que el disléxico diagnosticado, aprenda primero a aislar, reconocer y discriminar sonidos vivenciales, relacionados a cada signo del alfabeto, es decir que el disléxico no sólo pueda "ver", sino también "oír" (la percepción pasiva del sonido) y "escuchar" (diferenciar un sonido de otros) en forma relacionada, los signos aislados, antes de "ver" y "oír" un texto cargado de letras, dentro de palabras u oraciones, que su mente no es capaz de reconocer o discriminar, ya que lo que se le presenta así, es una "mazamorra" de letras, que lo lleva a que esta disfunción se "gatille", se manifieste y se agrave, si al disléxico se le presentan letras aglutinadas en palabras completas, signos que el niño primero, debe aprender a discriminarlas en forma aislada.

Así como el disléxico "le bailan" las letras, presentadas en palabras o frases, también presenta deficiencias auditivas para "oír" y "escuchar" sus sonidos y no alcanza a discriminar los sonidos reales de las letras, pues la pronunciación de cada palabra, dicha de una vez, enmascara auditivamente el sonido real de las letras, lo cual, a su vez, se pierde, si se le enseña al alumno con el nombre de la letra, cuando se pretende que la discrimine de una palabra.

De este modo, es la forma de enseñarle al niño o adulto disléxico, lo que influye en que su disfunción aparezca, se agrave o no se manifieste.

El Sistema "Luz", permite que el disléxico diagnosticado pueda "ver" y discriminar fácilmente cada signo del alfabeto, dentro de un tiempo de instrucción corto, a través de aislarlas y relacionarlas cada una de ellas con sonidos vivenciales, objetivados por figuras relacionadas. De este modo, el niño puede también "oír", "escuchar" y sentir cómo "suena" casi todo el alfabeto, como punto de partida para la "unión" de sonidos reales de cada letra (vocales y consonantes), para la primera formación fácil, rápida y distensionada de sílabas, palabras y frases. Es así como el disléxico deja de serlo, cuando aprende a leer con "Luz", hecho corroborado con cientos de casos a lo largo de siete décadas y demostrado hace más de 10 años en el Colegio "Heinrich High School", Comuna de Ñuñoa, Santiago, Chile, donde no sólo no se observan niños disléxicos en el Primero Básico, sino que ningún alumno se queda sin aprender a leer, en un proceso que dura entre dos a tres meses.

A inicios de 1997, desde ese establecimiento, se publicitó por una radio santiaguina chilena, ya desaparecida ("La Clave"), en el programa matutino, el ofrecimiento de 30 becas para enseñar a leer, llegando más de 60 Padres con casos difícilísimos de disléxicos, a los que se les había asegurado que sus niños no aprenderían nunca a leer. Luego de un período menor a 25 días, con clases de hora y media, tres veces por semana, por la Profesora Annette González, especialista en el tema, todos los niños comenzaron a leer comprensivamente sin problemas, de lo cual quedó constancia. Durante el proceso instruccional, se dio aviso y se invitó a todos los canales de televisión locales, pero nadie respondió al llamado, a excepción del canal estatal, cuyo director de prensa, finalmente privilegió noticias de la farándula, políticas y policiales.

Por lo expuesto, "Luz" postula, en general, desde hace años, que la dislexia, como "ceguera invisible, que acompañará al niño por toda su vida", es superable como problema y solucionable, en términos de la forma como se le enseña a leer al niño disléxico, relativo a cómo se le aisle el sonido real de las letras, previo a la formación de las primeras palabras.

Este fue y ha sido el descubrimiento de la autora de "Luz", en su aporte a solucionar la dislexia. Mayores antecedentes del tema, se encuentran en el libro de su autora, en los Capítulos VI, "La incredulidad frente al Sistema Luz" y VII, "La dislexia al fin derrotada".

Se ha intentado por años, sin éxito, compartir, vía demostraciones, esta experiencia exitosa, en escuelas públicas de Chile, ahora municipalizadas. Las excusas para no participar, se resumen en factores de incredulidad y un nebuloso deseo de innovar. El último intento, se hizo en fecha reciente (2001), con autoridades de educación de la Comuna de Ñuñoa, en Santiago de Chile.

No obstante lo anterior y en el ánimo de demostrar las ventajas comparativas de "Luz", en términos de eficacia y eficiencia y divulgar este nuevo sistema, el Colegio "Heinrich High School", pondrá en funcionamiento, entre Abril y Mayo del 2001, la primera Clínica de Lecto-escritura, para recibir a aquellos niños que presenten cierto retardo en el aprendizaje de la lectura y escritura. Lo anterior abarca, tanto a niños que, en general, no presentan problemas de aprendizaje, como los que por diagnóstico, exhiben trastornos identificados con la dislexia, disfunción que para "Luz" es, por definición, de carácter temporal. De este modo se espera demostrar a la comunidad científica internacional, las bondades del sistema y en especial: que la dislexia es una disfunción superable y solucionable dentro del corto proceso lector que se sigue con el Sistema "Luz".

Las Reglas Ortográficas y el Sistema "Luz"

Por un simple factor de diseño, cuando se parte de enseñar mal a leer, la escritura y su ortografía empeoran, conforme avanza un proceso lector complejo así concebido, que por lo mismo, se puede hacer lento y tedioso, tal como lo confirman los resultados en el tiempo de los principales sistemas tradicionales, vigentes en la mayoría de los países hispanoamericanos.

Para abordar las reglas ortográficas, desde la perspectiva de "Luz", todo comienza indirectamente por dominar bien la mecánica de la lectura, con sus automatismos y una fuerte base fonética de por medio, a manera de pre-requisito de posteriores procesos de lectura comprensiva y práctica oral, que lleven a una correcta pronunciación y modulación del lenguaje. Junto con la adquisición de los mecanismos mencionados, se debe comenzar con la escritura básica, la cual, se facilitará, al tener ya el alumno graficado en su mente, cómo "suena" cada letra del alfabeto y su correspondiente grafía. De este modo, la ortografía, con sus reglas, no debe comenzar a enseñarse obligada y sistemáticamente en el Primer Año Básico, sino al siguiente, cuando el niño comienza a dominar la plena lectura comprensiva. Al revés de la tendencia actual, en que se parte de la consabida "realidad" de la escritura del alumno, que implica prueba-error y re-escritura, las reglas ortográficas en "Luz", se van enseñando en forma gradual en el Segundo Año Básico, desde palabras simples, hacia formas lingüísticas más complejas, de modo que al final de ese grado, el niño tiene ya un conocimiento sólido de las principales reglas gramaticales, reforzándose durante el año, la escritura de palabras más complejas, mediante dictados. En otras palabras, las reglas citadas, son bien comprendidas y memorizadas (en ese orden), porque el niño ya posee un fuerte

automatismo en la mecánica de la lectura, asociado a una consistente fonética de las letras, como base para la formación de palabras y el proceso secuencial de aprendizaje de la escritura, cuya ortografía y sus reglas comienzan a tratarse en el Segundo Año Básico.

En el contexto del párrafo anterior, no tiene sentido atrasar al niño, enseñándole desde el Tercer Año la ortografía (caso de Chile) y el sólo hecho de pensar en eliminar la enseñanza de sus reglas del curriculum cognitivo de los dos primeros niveles escolares (caso chileno), no es más que el reflejo de la incapacidad metodológica de los sistemas de lecto-escritura tradicionales vigentes, avalados por las autoridades ministeriales, que sólo llaman a la confusión en ese tema, pues no se enseña bien el mecanismo de la lectura, complicándose su automatismo posterior, con lo cual, el alumno más que leer comprensivamente, decodifica y la escritura sigue siendo para él, un conjunto de signos abstractos que no le "suenan" bien en su sonido real, tal como los pronunciamos y por esa razón, las reglas ortográficas le parecen al niño, más complicadas aún, pues, se le imponen sobre algo que aún no entiende bien, como es la lectura misma.

Con "Luz" ninguna de estas confusiones se producen, pues primero se aprende a identificar los signos del alfabeto, los que de abstractos, pasan a ser concretos en la mente del niño. Luego, se juntan los sonidos de cada letra, mediante las primeras combinaciones silábicas, para formar las primeras palabras, cuya ortografía y sus reglas se explican a niño a medida que se van conociendo, descartándose así, la memorización fría y sin sentido de reglas, antes de comprender el objeto de las mismas.

Problemas y Soluciones en la Educación Actual y Futura en Chile

De todos es sabido el mal pie en que se encuentra nuestra educación y esta situación estructural, por desgracia, no es de ahora, sino que se arrastra desde hace décadas. Sólo en el presente, a raíz de supuestas mejoras sustanciales esperadas en la última década, producto de reformas de fondo que, se suponía, apuntaban a soluciones totales, confrontadas éstas a recientes evaluaciones, tanto locales como internacionales, no sólo se ha vuelto a la triste realidad en que estamos como país, sino que no se vislumbran a corto o mediano plazo soluciones verdaderas eficaces y eficientes.

Se ha señalado como una de las causas de malos resultados, al nivel de preparación existente de los Maestros, aún cuando, en general, los docentes e investigadores, en su calidad de formadores de Maestros de nuestros centros universitarios, han mostrado una capacidad, reconocida incluso fuera de nuestras fronteras. Lo mismo ocurre con sus similares extranjeros en todo el mundo occidental, de los cuales se nutren en lo medular, nuestros científicos en la materia. Cabe entonces preguntarse el por qué de las grietas estructurales en cuanto a que las reformas no están funcionando -y se reitera- desde hace tiempo, con distintos modelos y corrientes, cuya puesta en funcionamiento, por mucho que requiera de tiempo para apreciar ciertos resultados, los mismos debieran mostrar ciertas señales y tendencias, para saber qué tan bien o tan mal vamos por el camino trazado. Desafortunadamente, las señales que derivan de nuestro status, son doblemente preocupantes, una por los resultados en sí mismo, tan desalentadores y otra, porque tanto de las declaraciones gubernamentales de quienes fijan y apoyan políticas para revertir nuestro lastimoso nivel actual, como de los mismos estamentos universitarios, no se aprecian rectificaciones de enfoques estructurales, sino justificaciones gubernamentales discutibles e inaceptables y una peligrosa tendencia a "más de lo mismo" de parte de muchos investigadores, es decir, la insistencia a proponer un conjunto de medidas aparentemente de fondo, pero que a la larga pueden resultar en el mantenimiento de los sonados fracasos que hoy presenta nuestra educación. Producto de lo anterior y ante la actual preocupación por casi toda la comunidad relacionada al tema, abundan las opiniones y sobran los "hablantes", con soluciones y orientaciones "macro" por todos archisabidas, pero se omite por alguna razón un necesario "mea culpa" de parte de muchos investigadores y docentes, en cuanto a la adopción y/o adaptación de tendencias y modelos y su aplicación metodológica, que nos lleven finalmente a una solución radical-estructural de nuestra educación escolar. Por los resultados a la vista, se aprecia una evidente falta de "roce de aula" en

muchos de ellos, lo que se traduce en dudosas metodologías de enseñanza en los primeros niveles de Básica.

La situación general remedial, que de hecho existe, por una parte, se ha politizado y por la otra, se ha extraviado el rumbo y los enfoques que apunten a medidas concretas, referentes ya no tanto a qué se debe hacer, repetido por muchos hasta la majadería, sino más bien, enfatizar en cómo hacerlo frente a determinadas materias y medidas y es aquí donde se observa una carencia de propuestas concretas y la constatación del rumbo extraviado del oficialismo, por la vía de su mentada reforma. En efecto, desde el Gobierno, se observa una alarmante actitud defensiva, y una falta de liderazgo evidente. Se insiste, con precipitación, en algunos personeros y con lujo de ignorancia en otros, en atribuir los magros resultados sólo "al pobre capital intelectual de los hogares chilenos" o a la condición social de pobreza de un sector mayoritario de ellos, lo cual ya ha sido desmentido categóricamente tanto por estudios como por experiencias locales, en la que se prueba que la pobreza influye, pero no es determinante, referente a rendimientos a obtener con estudiantes de los estratos de más escasos recursos. Y se reitera la política del MINEDUC a mejorar los sistemas de medición y evaluaciones, dentro de lo que pareciera una "cultura de evaluación de fracasos". Del resto, muy poco o casi nada, en cuanto a traspaso de lineamientos metodológicos concretos a los docentes, limitándose a decir sus voceros, que hay que centrarse más en las actividades dentro del aula, como si a eso no se le diera énfasis, desde hace décadas. No se aprecia una clara diferencia entre lo urgente y lo importante y cómo abordar ambos criterios en plazos determinados.

De parte de los estamentos universitarios, se tiene más que clara la situación, a través de diversos diagnósticos, pero sus recomendaciones, en general, carecen de un enfoque creativo, que permita revertir el estado actual. De lo leído recientemente en la prensa escrita, se insiste en enfatizar, por ejemplo que la reforma es socialmente injusta, frente a la realidad de los Colegios particulares y municipales y lo será, en tanto los docentes de éstos últimos estén mal remunerados, poco incentivados y peor preparados en su quehacer diario. Pero, aún cuando, se sabe que los factores de retardo son variados y complejos, el problema real de partida -algo que en general, no han enfatizado muchos entendidos- está en la aplicación de metodologías de enseñanza en el aula, pues existe un consenso casi generalizado que la situación de los malos resultados, no pasa por la falta de recursos. Como ejemplo de lo anterior y de un mal trabajo en los Colegios, se culpa a los textos escolares, en cuanto a calidad de contenidos, pero lo que verdaderamente debiera revisarse está en el enfoque metodológico de los mismos y eso es responsabilidad de docentes e investigadores, más que del Gobierno, que elige, bien o mal, entre las distintas ofertas existentes en el mercado. Pero donde desde nuestra perspectiva, está la raíz de los problemas de fondo de nuestra educación, es en la aplicación primera y errada de modelos, sistemas y metodologías de enseñanza en la lecto-escritura. Todo parte de ahí: no comprendemos los textos, porque nuestros niños, en general, más que leer -que implica finalmente comprender- se dedican y sólo son capaces de decodificar ciertas oraciones, debido a los actuales modelos en boga. Y especialmente, nuestros niños (también los adolescentes y adultos semianalfabetos) no comprenden porque se parte de enseñarles mal a leer y luego a escribir. Las fallas de fondo, son variadas y se centran en que al alumno no aprende bien a leer desde el principio, porque no se le inculca la verdadera fonética o sonidos de nuestro alfabeto, tal como los pronunciamos.

Bien sugería el científico francés Alfred Tomatis, que la base del desarrollo cognitivo está en saber escuchar ciertos sonidos. Lo anterior explica la pésima pronunciación y modulación de nuestro idioma. Se insiste en la instrucción de estos signos por su nombre y todos los modelos tradicionales vigentes en el país, son reiterativos en enseñar la lectura partiendo de palabras, frases o incluso de oraciones, para después "sacar" u obtener una letra de esas palabras, con lo cual, luego de numerosos ejercicios, el proceso lector se hace lento, tedioso y complejo para el alumno, comenzando a quedar disléxicos en el camino y las justificaciones de "promociones automáticas" que tanto daño han hecho al país y que explican nuestra lastimera situación en las evaluaciones de lectura comprensiva.

En general, se parte enseñando la lectura, al revés de los postulados de la ciencia: de lo complejo (palabras, frases) a lo simple (letras) y eso explica la confusión en cuanto a comprensión, el gasto de recursos innecesarios en trasladar disléxicos a escuelas "especiales" y el tiempo en esperar resultados. Se ha exagerado en la aplicación de criterios y sistemas "lingüísticos" y "psicolingüísticos", responsables, en parte, de los bajos niveles de lectura comprensiva y responsables -cuando se aplican- de la aparición de niños disléxicos, que necesitan ver, escuchar y aprender el sonido real de la letra aislada y no discriminarla dentro de una "mazamorra" de ellas, que es lo que lo confunde y le "gatilla" esta disfunción, que de hecho, bien tratada, es temporal. Se dan también casos de "tunantería psicolingüística", referente a la supuesta "inmadurez" diagnosticada de niños en edad pre-escolar, lo que constituye una muestra de cómo hoy en día, se parte confundiendo a muchos niños y a sus Padres, con enfoques y lineamientos errados. Y este punto de mala partida es comparable a la concepción de un mal diseño, donde toda actividad que se haga "a posteriori", marchará mal, porque el diseño no es bueno. Lo anterior explica también por qué los malos resultados en matemática, pues antes de lidiar con ellas se deben leer y comprender las instrucciones y leyes que la rigen. La escritura es otro desastre, puesto que no hay lineamientos claros respecto a privilegiar la escritura manuscrita, observándose al escribir, en nuestros adultos jóvenes, una mezcla de letras imprenta y manuscritas, sin estilos caligráficos definidos.

Hasta en tanto no enseñe a leer y escribir correctamente con metodologías renovadas y eficaces, todos los esfuerzos y acciones, tendrán un efecto cosmético y cualquier fomento planificado a la lectura será de poco impacto, si se mantienen los bajos niveles de comprensión e inferenciación, factores que deben atacarse desde el Primer Año Básico. De corregirse lo anterior, y sólo de este modo, podremos entrar en forma segura a la educación del mañana, que como planteaba Morton Grosser (1994), científico del MIT, en EE.UU., no debe consistir sólo en inyección de tecnologías, sino en viabilizar el acceso a ese tipo de conocimientos, no tanto entregando más cosas, sino "quitando barreras, que permitan descubrir habilidades" y enseñando a pensar creativamente a nuestros niños, estando convencidos quienes enseñan, que los que ellos lean, lo comprendan, como base para la construcción de nuevos y sólidos conocimientos.

Testimonios

El caso de don Patricio de Jesús Castro Palominos (49), artesano en cuero y su mujer, doña Rosa Elvira Zúñiga Devia (36), dueña de casa.

Don "Pato" y doña Rosita, residentes en el pueblo de Melipilla, Área Metropolitana, Chile eran analfabetos y disléxicos, hasta principios de Junio del año 2000. Ambos chilenos, de conducta y razonamiento de personas normales. Durante años, que abarcó toda su vida, hasta la fecha señalada, una sucesión de Maestros en distintos Colegios, trataron en vano de enseñarles a leer y se les dio como casos perdidos. Incluso por años, fueron beneficiados con Programas de Alfabetización, con Maestros que iban hasta la casa de ambos, sin resultados alguno, es decir sin poder aprender a leer y escribir. El último de esos Maestros, fue un funcionario de la Municipalidad de la Comuna arriba mencionada, que luego de seis infructuosos meses, desistió de continuar y durante ese tiempo, ante su frustración de no lograr resultados, su trato con la pareja de alumnos fue abiertamente despectivo, pues no los llamaba por su nombre: se refería a ellos como "los burros", en especial, con don Patricio.

A finales del mismo mes de Junio, dejaron atrás su analfabetismo, después de ocho horas efectivas de clases, con dos horas de instrucción, cada Martes y Jueves. Luego de 34 clases de Alicia González O., ya pueden leer en periódicos y escribir palabras y frases cortas.

Don "Pato" recuerda que, al principio repitió tres años, dentro de seis años que pasó por distintos Colegios. Con el tiempo asumió su analfabetismo con resignación. Nunca olvida un cruel broma que le hicieron sus amigos, cuando lo mandaron con un papel escrito a una ferretería de Melipilla, cuyo dueño tenía muy mal genio. "Hoy se que lo escrito, decía: deme un kilo de clavos de goma", agrega don "Pato".

"Yo, la verdad me había metido en la cabeza que nunca aprendería a leer y la vida se me dificultaba mucho", acota don Pato, "ya que no entendía ningún letrado en las calles o en los microbuses del transporte y a veces cuando llegaba a Santiago, me iba de memoria a hacer compras y no tomaba buses para no perderme, caminando muchas cuadras a pie.

Cuando conocí a la Sra. Alicia (González), no creí al principio que ella me pudiera enseñar y una vecina me tenía convencido que si en toda la vida no había aprendido nada, menos me iba a enseñar una persona de edad, pero al final ella me convenció que yo era inteligente y nos regaló unos Silabarios para los dos y mis dos hijos. Para mi sorpresa, al poco tiempo ya comencé a leer mis primeras palabras, con cierta dificultad, pero entendía todo lo del Silabario. A las dos semanas comencé a escribir las primeras letras.

Hoy puedo leer casi todos los letrados y saco frases de los diarios y eso nunca lo había hecho. Ya no tengo miedo de andar en microbus en Santiago. Se que me falta practicar más, pero todo lo que leo, lo entiendo y mi escritura está mucho mejor y todo eso, gracias al sistema de la Sra. Alicia. A mi Sra. y a mi nos cambió la vida", concluye don Patricio.

Doña Rosita, la Sra. de don "Pato", fue la más entusiasta al principio y demostró gran interés en aprender y fue la primera en comenzar a leer. Hoy, al igual que su pareja, lee y escribe con soltura, con una letra bastante uniforme y proporcionada. "Yo también pasé por varios Colegios en Santiago", recuerda Rosita, "y aquí en Melipilla, trataron de enseñarnos, por años, pero era inútil. A veces perdía las esperanzas, pero siempre mantuve el interés por aprender a leer.

Cuando conocí a la Sra. Alicia., ella de inmediato me dijo que íbamos a aprender. Y al poco tiempo comprobé que su sistema es fantástico, porque comencé a leer y un poco después a escribir. Ella tiene mucha paciencia, pero aprendimos rapidito con su sistema. El Silabario y unas tarjetas con las letras y sus sonidos son muy fáciles de aprender. Cuando ya se conocen los sonidos de las letras, uno junta los sonidos y ya lee palabras

Imagínese lo que me perdí de mi vida por no haberla conocido antes. Hoy me emociono al leer algunas poesías del Silabario y también leo en los diarios. Lo bonito es que entiendo casi todo lo que leo y la Sra. Alicia dice que tengo linda letra. Se que necesito practicar más, pero después de mucho tiempo, ¡toda una vida!, ya leo y escribo y aprendí en muy poco tiempo". Cabe ahora preguntarse, quién es el burro.

Testimonio de Elisa Montecinos, de la Comuna de Cerro Navia, Santiago, Chile, madre de Felipe Pardo Montecinos, quien llegó a los quince años, a la casa de habitación, de Alicia González O., sin que supiera leer y escribir, en Marzo de 1996.

Su madre cuenta que en 1987, su hijo tenía siete años, donde prácticamente lo echaron, según la Maestra a cargo, por problemas de "retardo" en el aprendizaje. Durante ocho años, Felipe Pardo M., fue derivado a Escuelas Especiales, donde mayormente le enseñaron artes manuales, sin que pudiera aprender a leer.

En el año 1996, su madre respondió a la oferta pública de 30 becas del "Heinrich High School", en Comuna de Ñuñoa, Santiago, Chile, para enseñar a leer, pero en vista de la demanda, fue enviada por la Profesora Annette González G. a la casa de Alicia González O., quien instruyó a Felipe una hora diaria en la primera semana de clases individuales y luego, día por medio, dentro de un ciclo total de instrucción de 45 días. A los 30 días, Felipe comenzó a leer sus primeras palabras.

Su madre relata que "llevé a mi hijo donde la Sra. Alicia, sin muchas esperanzas, ya que habían pasado ocho años y no había aprendido a leer nada. Ella me dio un Silabario suyo, que hoy guardo como un tesoro y con ese, para mi sorpresa, mi hijo, comenzó a leer, más o menos al mes de clases y después también comenzó a escribir. Al principio, la Sra. Alicia me dijo que mi hijo no había aprendido a leer, porque era disléxico, pero que con su sistema aprendería.

Con todo lo aprendido en ese tiempo, llevé a mi hijo, a la Escuela Especial de Quillahue, en la Comuna de Lo Prado, donde reforzaron su lectura y escritura. Hoy aprendió un oficio en ese Colegio y lee y escribe sin problemas, pero fue la Sra. Alicia, con su sistema, que mi hijo comenzó a leer y escribir sus primeras palabras".

Testimonio de múltiples niños y sus Padres a la oferta pública de 30 becas del "Heinrich High School", 1996, en Comuna de Ñuñoa, Santiago, Chile, para enseñar a leer y escribir a niños con dificultades de aprendizaje, durante un ciclo de un mes.

El texto de un diploma, entregado a las autoridades del Colegio dice: "A ti, con afecto, Heinrich High School: Gracias, por darle la oportunidad a nuestros hijos de conocer y aprender a leer y escribir, con el eficaz método de enseñanza, llamado "Sistema Luz". Gracias, a la Maestra Annette González, por la dedicación desinteresada, con la que se entregó a enseñar a estos niños, en tan poco tiempo. Gracias, a la ayuda prestada de la Sra. Carmen Escobar, Patricia Castro y el Sr. Emilio Roa, por ser también partícipes de los sorprendentes logros de aprendizaje de nuestros hijos. Con cariño y agradecimiento, de los alumnos becados del año 1996, con problemas de aprendizaje y lecto-escritura". Se acompañan los nombres de todos los niños participantes.



Myrna Ortiz Córdoba, Artista.

Conocí a la Sra. Alicia González, en 1992, junto con su hija Annette, en San Salvador, El Salvador, mi país, cuando mi hijo Eduardo y nieto de ella, tenía cuatro años. Ella nos hacía una visita para ese tiempo a la familia, para conocer, ambas, a su nieto y sobrino, a mi misma y re-encontrarse con Nelson, su hijo y hermano respectivamente.

Para ese entonces, Nelson esperaba, según ya me había contado, que se mantuviera la tradición de su familia, ya que todos los hijos y nietos de la Sra. Alicia, habían aprendido a leer a los cuatro años y en un plazo increíble de dos semanas, algo que siempre puse en duda. Y convencido que su madre accedería a enseñarle a leer a Eduardo, el primer día de estadía, Nelson le pidió que lo hiciera, aprovechando la visita de dos semanas que nos hacían. Pero, para su sorpresa, ella no accedió, argumentando que venía a descansar. A cambio, sacó de su equipaje un libro, que de inmediato vi que era un Silabario y dirigiéndose a mi, me dijo: "Tome, enséñele usted". Acto seguido, se fue a la mesa del comedor, mientras Nelson y yo nos mirábamos sin saber qué decir, y sacando una hoja, se puso a escribir por ambos lados, algo que dijo eran unas instrucciones, que luego me las pasó, con una breve explicación, acerca de cómo enseñarle a leer a Eduardo.

A todo esto, yo la escuchaba anonadada, pues no era ni soy Maestra y siempre había pensado que enseñar a leer, era algo complicado, lento en su proceso y relativo a profesionales especializados en el tema. Sin embargo, la escuché con la mayor atención y luego, me olvidé del tema, hasta que ambas visitantes, regresaron a Chile.

Luego de ese período, Nelson, convencido de mi incredulidad inicial y de mi improbable incapacidad para enseñar a leer a nuestro hijo de cuatro años, sabedor de los muchos casos que había visto en el pasado, de ver enseñar a la Sra. Alicia a tantos niños, me insistió con un argumento básico, diciéndome: "¿Qué pierdes con probar?"

Para ese tiempo, Eduardo asistía al Pre-Kinder de un establecimiento llamado "Children's", en San Salvador y aprovechando la amistad que tenía con un compañero, llamado "Julito", con autorización de su madre, me decidí a enseñarles a ambos, siguiendo las instrucciones dejadas por la Sra. Alicia. A la semana de instrucción con los niños, de una hora diaria, constaté con total asombro, que ambos comenzaban a leer las primeras palabras sin dificultad y pasé el día preguntándome cómo había logrado hacer algo que me parecía increíble, llegándome así a

convencer de las bondades y eficacia del Sistema "Luz". Al mes ambos niños ya leían con más soltura y comenzaron a escribir sin problemas.

Recuerdo que el Padre de "Julito", lo paseaba por las casas vecinas de su barrio, diciendo que era un genio, pero yo sabía que tanto mi hijo como su amiguito, eran niños normales que habían aprendido a corta edad y en muy corto tiempo, gracias al sistema de lectura de la Sra. Alicia y no por otra cosa. A los dos meses, Nelson le compró a Eduardo una revista "Condorito", muy popular en Chile y varios otros países y la mejor prueba que él había aprendido a leer bien, era escuchar sus risas y la explicación que nos daba de los "chistes" que leía, evidencia de su grado de comprensión de lectura.

En 1998, ya instalados en Chile, enseñé a leer por iniciativa propia, a mi hija Jennifer. Siguiendo la tradición familiar y a tres meses de cumplir los cinco años, con Nelson la sacamos por un mes de su Kinder, y luego de tres semanas, comenzó a leer, pudiendo hacerlo en dos, pero por su carácter fuerte, para no forzarla, preferí alargar el proceso en una semana extra. Lo anterior, permitió que mi hija entrara leyendo al siguiente año, a Primer Año Básico, cursando en el presente el Segundo Año, con seis años cumplidos.

Ahora se que aprender a leer no tiene por qué ser tan lento y complicado y me da pena ver tanto esfuerzo, de profesionales tan preparados, para tan pocos resultados y no sólo en Chile.

Por esta razón cuento todo esto, para compartir mi experiencia exitosa con el método de la Sra. Alicia, que me parece fantástico, pues yo probé, como ella dice, que un niño solo, puede aprender a leer a los cuatro años en cosa de días y lo más gratificante: que una persona de inteligencia normal y con suficiente paciencia para tratar con niños, como yo, que no soy Maestra, puede enseñar a leer y escribir sin mayores complicaciones y con buenos resultados, gracias al Sistema "Luz", que al menos para mi, resultó tan fácil de entender y aplicar, lo que permitiría avanzar más rápido y solucionar tantos problemas de lectura que existen en Chile y el resto de países de toda América.

Testimonio de Nelson Olaf González, hijo de Alicia González O.

Todos mis hermanos, de cuatro que somos, aprendimos a leer cuando teníamos cuatro años. Mis Padres decían que aprendimos en alrededor de dos semanas. Estos resultados, en plazos tan poco creíbles por especialistas de sistemas tradicionales en el tema y por el común de la gente, los he confirmado, desde que tengo uso de razón, durante toda mi vida, de observar a mi madre con cientos de niños y a mis dos hermanas.

De la buena memoria heredada de mi madre, recuerdo con emoción la primera palabra que leí en mi vida: mamá, la cual comprendí casi de inmediato, para luego mirar la cara sonriente de mi madre, aprobando lo leído. Leer para mi se convirtió en ese tiempo, en un juego, pues leía los anuncios comerciales y letreros en la calle, ayudado por el fomento a la lectura formal e informal proveniente de mis Padres. A una estimable biblioteca en casa, nunca faltaban periódicos, como "El Mercurio", "Las Últimas Noticias", "La Última Hora" y revistas como "Para Ti", "El Cabrito", "El Peneca", "Okey", todas las cuales las "devorábamos" e intercambiábamos entre todos.

El hecho de saber que, además, todos mis hijos y sobrinos aprendieron con mi madre a los mismos cuatro años y en una plantilla de tiempo asombrosamente corto e uniforme, prueba que lejos de ser nosotros sus hijos y nietos, unos "genios", es el Sistema "Luz" y la forma cómo se enseña a leer y escribir con él, lo que posibilita un aprendizaje en tiempo récord. Sin embargo, nuestra familia y su respectiva descendencia, con diferencias lógicas de aptitudes y hábitos, en general, somos personas de inteligencia normal, pero con la ventaja comparativa de haber comenzado antes a cultivar la lectura y consolidar en el tiempo el placer de practicarla sistemáticamente. Aparte de mi familia y mis seres queridos, lo máspreciado, lo constituye mi biblioteca personal, debido al buen hábito de leer desde pequeño, antes de lo "establecido". Lo anterior, me ha facilitado mucho, mi labor profesional como Consultor dentro y fuera de Chile.

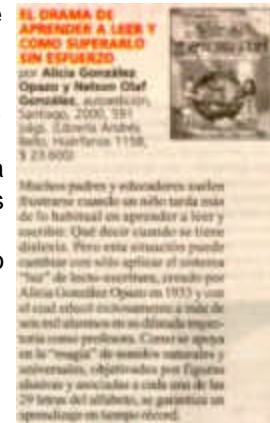
En lo personal, al escribir el libro con mi Madre, que describe en detalle la metodología de enseñanza de "Luz", me di el trabajo de investigar por qué este sistema es tan eficaz y eficiente, para niños, que en su momento, como yo, sin problemas de aprendizaje, mal llamados "normales", aprendimos sin esforzarnos y en tiempo récord. La razón es simple: se debe a la forma de comenzar a enseñar a leer, primero las letras del alfabeto, a través de "magia" de los sonidos naturales y universales, objetivados por figuras asociadas a cada letra del alfabeto, de modo que conociendo esos sonidos ancestrales, asociados a cada signo, éstos que son inventos humanos, abstractos por naturaleza, se hacen concretos en la mente del niño o adulto. Por otra parte esos sonidos y letras asociadas, se presentan todas en un par de clases, ya que por experiencia de su autora, los niños los captan muy rápido. Luego de conocerse esos sonidos, se comienzan a juntar o unir, para formar las primeras palabras y frases y de esta forma, esos niños o adultos así enseñados, comienzan a leer. Así de simple y de efectivo...

También me di el trabajo adicional de explicarme el por qué, el Sistema "Luz", además de ser tan eficiente para el segmento de alumnos sin problemas de aprendizaje alguno, lo era también con aquéllos que si presentan algún tipo de retardo no clínico, o cierta disfunción asociada a la dislexia, ya que su autora, afirma que la dislexia, en niños o adultos diagnosticados con ese trastorno, deja de manifestarse durante el corto proceso lector que conlleva "Luz". Y la respuesta encontrada sigue siendo la misma: se debe al factor de las "letras vivenciadas" por sonidos naturales objetivados por figuras alusivas, de modo que al disléxico, primero se le presentan letras aisladas, para que las observe y escuche su sonido repetido en su mente en corta frecuencia, hasta que los identifique y los asocie, casi en el mismo tiempo de aprendizaje que le toma a un niño sin esos problemas descritos.

Por último, me llena de satisfacción, el ver a Myrna, mi mujer y madre de mis hijos menores, cómo ella ha sido capaz de enseñar sin ninguna complicación, ni drama alguno, a dos de nuestros hijos, niños de inteligencia normal, que tempranamente han adquirido el hábito y gusto por la lectura, lo que posibilita que muchos padres a futuro, ayuden efectivamente a sus hijos a comenzar a leer más tempranamente y con una mayor comprensión general y que, además, una legión de alfabetizadores en muchos países de habla hispana, pueda lograr más y mejores resultados en menor tiempo, frente a la gran tarea de enseñar a una proporción de analfabetos, marcada en la región latinoamericana por dos dígitos.

Comentarios de la Prensa Escrita

En **Suplemento "Revista de Libros" de "El Mercurio"**, el 23 de Diciembre del 2000: "Muchos padres y educadores suelen frustrarse cuando un niño tarda más de lo habitual en aprender a leer y escribir. Qué decir cuando se tiene dislexia. Pero esta situación puede cambiar con solo aplicar el sistema "luz" de lecto-escritura, creado por Alicia González Opazo en 1933 y con el cual educó exitosamente a más de seis mil alumnos en su dilatada trayectoria como profesora. Como se apoya en la "magia" de sonidos naturales y universales, objetivados por figuras alusivas y asociadas a cada una de las 29 letras del alfabeto, se garantiza un aprendizaje en tiempo récord".



En **Revista "Ercilla"**, N° 3159, del 19 de Marzo al 1° de Abril del 2001: "Ante el problema de analfabetismo funcional, que afecta a gran parte de los chilenos, podría ser una solución el sistema "Luz" de lecto-escritura, aplicado ya en más de seis mil alumnos, según sus promotores. La autora del método, Profesora Alicia González Opazo, especialista en lecto-escritura y Nelson Olaf González, especialista en capacitación de adultos, han editado el libro *El drama de aprender a leer y cómo superarlo sin esfuerzo*, en el que explican el sistema, centrado en los sonidos naturales y objetivados por figuras alusivas y asociados a cada letra del alfabeto".



Revista Conozca Más, Año 12 Número 7, de Julio de 2001: "El propósito de este libro es contribuir con un aporte concreto y una solución definitiva al aprendizaje efectivo de los niños en el controvertido tema de la lecto-escritura. Basado en el sistema denominado 'Luz', sus autores pretenden a través de la aplicación de este sistema, que el niño aprenda a leer en forma racional y comprensiva, en un tiempo relativamente corto. Este sistema se sostiene en la aplicación de sonidos naturales y vivenciales y está llamado a revolucionar la metodología de enseñanza en este campo. En otras palabras, una guía práctica y completa que ofrece una solución para enseñar la lectura y escritura en forma sencilla y didáctica."



Luz v/s Sistemas Tradicionales

Existen marcadas diferencias entre los sistemas tradicionales y el Sistema Luz, que, en términos de resultados, explican la eficacia y la eficiencia de los modelos actuales, versus el que aquí se presenta, tal como se aprecia en el siguiente cuadro:

Modelos y Sistemas Tradicionales	Sistema Luz
Se parte enseñando palabras, frases e incluso oraciones, obteniéndose la letra que se desea enseñar de una palabra en particular, que comience con la letra en cuestión.	Se comienza enseñando las letras del abecedario, a través de identificar sus sonidos, tal como los pronunciamos. Una vez identificadas las letras, se empiezan a formar palabras con pleno sentido.
Se enseña generalmente el nombre de la letra y no su sonido. Puesto que se parte al revés, respecto de "Luz", el alumno nunca aprende apropiadamente los sonidos reales del alfabeto, con lo cual su modulación y pronunciación se van haciendo crecientemente deficientes y explica el estado actual de estas características en el chileno medio.	Inicialmente, nunca se enseña el nombre de la letra, sólo su sonido. Así, se adquiere una pronunciación y modulación apropiada desde el principio y los signos abstractos, se vuelven concretos. Sólo cuando el alumno ya adquirió la habilidad de la lectura, se puede enseñar el nombre de las letras. Esto se recomienda generalmente en el segundo grado de Básica.
Se enseña teniendo en cuenta cómo piensa el niño. Se aplica la relación figura-palabra, para reforzar la identificación y memorización de la palabra en cuestión y que luego eso permita identificar racionalmente, la primera letra de la palabra a enseñar, por su nombre.	Se enseña pensando en cómo aprende, cómo capta el niño, más que en cómo piensa, apelándose a procesos intuitivo-racionales, que inicialmente predominan por sobre los puramente racionales y facilitan el rápido aprendizaje.
Se enseñan las letras una por una, con ayuda de extensos y tediosos ejercicios, en una secuencia que explica la lentitud y complejidad del proceso lector. Luego, a un complicado diseño del proceso aludido, se une una cantidad de ejercicios que van desmotivando gradualmente al alumno, que termina privilegiando procesos de memorización, por sobre la comprensión.	Las letras y sus correspondientes sonidos, se presentan al alumno todos de una vez; primero, todas las vocales y luego, todas las consonantes, lo que provoca una inmediata y natural interacción Maestro(a)-alumno a la formación de las primeras palabras y frases con sentido, lo que explica la rapidez con que aprenden todo tipo de alumnos.
Alumnos con problemas de aprendizaje, por ejemplo, dislexia, relativo a casos no clínicos o patológicos de retardo mental, en general, no aprenden, aún después de varios años, siendo derivados a escuelas especiales, asumiéndose que ya no aprenderán, por el concepto que se tiene de esa disfunción y donde se privilegia la enseñanza de manualidades en esos niños.	En este caso, todos los alumnos aprenden, incluso, los potencialmente disléxicos y aquellos cuya disfunción se puede percibir y diagnosticar claramente, la cual desaparece durante el proceso lector, gracias a que aprenden a reconocer los sonidos de las letras y a identificarlas en forma segura e inolvidable, lo que les permite aprender en corto tiempo e integrarse al ritmo de aprendizaje del resto de sus compañeros.

Preguntas Frecuentes

¿Por qué se aprende tan rápido a leer y escribir con el sistema "Luz"?

Porque se parte de lo simple a lo complejo, aislándole la letra al alumno, mediante sonidos vivenciales, que están en la memoria ancestral de cada ser humano. Al aplicar la relación sonido-figura, según relación de semejanzas, se sigue por secuencia de analogía, con la relación sonido-figura-letra, de modo que un signo abstracto, se convierte en concreto. Con esta base inolvidable, el alumno aprende rápido, sin esfuerzo y no olvida más. Y esta es la base para el aprendizaje de sílabas, palabras y posteriores frases con sentido. Es también destacable, que en el tarjetero onomatopéyico, las vocales primero y luego, las consonantes, se le presentan al alumno, todas de una vez, las cuales, por su simplicidad de enseñanza, los niños las aprenden en corto tiempo, pero también, quedan grabadas "a fuego" en su memoria de largo plazo.

¿Qué tan efectivo es lo afirmado por investigadores y especialistas en el tema, respecto que, la dislexia representa para el afectado(a) una "ceguera invisible", de carácter irreversible, que lo(a) acompañará durante toda su vida?

Lo expuesto, es absolutamente cierto, dentro de la relación actual diagnóstico-tratamiento y circunscrita esta afirmación, a los casos de dislexia que más comúnmente se presentan en el ámbito de la enseñanza escolar-formal. Los tratamientos actuales, ayudan en ciertas destrezas frente a la lecto-escritura, pero no solucionan el problema de fondo, cual sería, que la dislexia no volviera a manifestarse durante el proceso lector y posterior a la finalización del mismo. Por desgracia, los tratamientos vigentes, por sus resultados parciales que pudieren exhibir, no resuelven el problema descrito y sólo hacen que persista en el tiempo, afectando, en general, la calidad de vida de quienes padecen esta disfunción.

Por otra parte, basada en la experiencia de innumerables casos, la autora de "Luz", ha constatado que, frente al tratamiento del pequeño o adolescente disléxico, en general, "no se baja" a la altura del niño - a su nivel - y no se analizan a fondo las causas de su trastorno de aprendizaje. Incontables testimonios de niños y sus Padres, dan cuenta que a esos niños (en Chile), los dejan a un lado, en lugar de intentar hacerlos avanzar, pues, en su tiempo de aprendizaje, los mandan mayormente a jugar o les enseñan manualidades, actividades ajenas al aprendizaje específico de la lecto-escritura. También se ha detectado que, en algunos casos asociados con hiperkinesia, a los niños les recetan fármacos para que se sosieguen, lo cual, retarda sus procesos cerebrales, en lugar de darle a ese niño otros trabajos o preguntarle simplemente, qué le gustaría hacer.

Por el contrario, dentro de la perspectiva de "Luz", luego de tratar su autora a cientos de casos - todos exitosos- tanto en el ámbito de la educación formal, como no-formal, la dislexia no es un trastorno irreversible del desarrollo del cerebro, sino una disfunción cerebral perfectamente recuperable, en el corto y mediano plazo. Para Alicia González O., el disléxico detectado como tal, dentro de los sistemas de enseñanza de lecto-escritura vigentes, simplemente, permanece en esa condición, porque no se le aísla el sonido y la imagen asociada a cada letra. Para ella, basta eso y nada más. ¡Así de simple y efectiva es la solución que plantea para la dislexia, corroborada en cientos de casos, por casi siete décadas!

¿Por qué se sostiene que la dislexia no se manifiesta o bien desaparece con este sistema?

Porque al alumno se le aíslan las letras del alfabeto, mediante sonidos vivenciales, a través de los cuales, el potencial disléxico, puede escucharlos por más tiempo, lo cual le permite ver y oír mejor, tanto las letras, como sus sonidos naturales, tal como los pronunciamos. Además, al presentársele al niño, los sonidos y letras aisladas, al ver el signo solo -no mezclado con otros- lo identifica, lo reconoce más fácilmente y en mucho menor tiempo, vale decir, más rápido. De esta manera, la

letra en su visión, ya "no le baila", al revés de lo que sucede, cuando ese mismo signo va incluido o inserto dentro de una palabra o frase.

¿Por qué los sistemas tradicionales de enseñanza de lectura favorecen la aparición de la dislexia y además agravan esa discapacidad temporal?

Porque esos sistemas no aíslan el sonido de cada letra, sino que la obtienen de una palabra, que al ser un grupo de letras, para el potencial disléxico, él sólo ve un conjunto de signos que no conoce. Al ver una "mazamorra" de letras, las confunde, le "bailan" y no es capaz de discriminarlas, generándosele la dislexia, la cual se le agrava, en la medida que se insista en enseñarle a leer con ejercicios globales o con los que obtienen la letra de una palabra, frase u oración.

¿Es posible adaptar el sistema, además de su aplicación a los niños, a los adolescentes y adultos?

A través de décadas, el sistema ha tenido la misma eficacia y eficiencia, tanto para niños, como adolescentes y adultos. Lógicamente, se ha aplicado más con niños en el sistema escolar chileno, pero funciona igualmente y con los mismos resultados positivos, para alumnos de mediana edad y adultos, sean disléxicos o no.

Incluso, la autora del sistema, tiene dos casos exitosos, en dos niños clínicamente reconocidos con retardo mental, pacientes de un Dr. Sánchez, Hospital Arriarán, Santiago, Chile, a finales de la década de los 60', los cuales, luego de un año completo escolar, aprendieron a leer y escribir.

¿Es verdad que absolutamente, todos los educandos, alumnos o participantes tratados individualmente o en grupos de más de 40 integrantes en aula escolar, han aprendido en días o en pocos meses, es decir, no se registra desde 1933 ningún fracaso escolar?

Desde inicios de los 30', "Luz" como sistema, no registra ningún fracaso escolar, tanto en la modalidad individual, como grupal, con cursos récord hasta de más de 100 alumnos por clase, en tiempos asombrosamente cortos, de 2 a 3 meses, incluyendo a disléxicos diagnosticados y los potenciales, que al ser tratados con el sistema, nunca supieron si eran o no disléxicos. El sistema también se adapta a adolescentes y adultos.

¿Por qué muy pocos leen en Chile en el ámbito escolar? y ¿por qué el hábito de la lectura está tan poco arraigado?

Entre otros factores, porque el proceso de aprendizaje de la lectura, con los actuales sistemas tradicionales, es lento, tedioso y tortuoso para el niño. No es precisamente un proceso agradable para el alumno y le demanda mucho esfuerzo. Durante el proceso, además, van quedando disléxicos en el camino, a los que se les "gatilla" esta disfunción con este tipo de modelos de lectura. Estos sistemas por lo general, alargan y complican el proceso lector con cientos de ejercicios que lo complican, porque, además, al niño se le aplican diversas alternativas metodológicas, que le hacen tedioso y desmotivante el aprendizaje de la lectura, en especial, en la etapa de la adquisición del mecanismo de la misma. Lo anterior, implica la aplicación de un sistema de enseñanza que le demanda bastante esfuerzo al pequeño, en todo lo que dura el proceso lector, llegando al final del mismo, con una carga de esfuerzo y desmotivación, que probablemente le afecte en sus futuros hábitos de lectura, ya que el niño se va a concentrar mayormente en decodificar palabras o frases, en desmedro de la comprensión. Por otra parte, al pequeño no le enseñan los sonidos tal como se pronuncian, lo cual, con el tiempo repercute en su forma de hablar y modular, notoriamente deficientes.

En resumen: ¿qué ventajas exhibe el sistema "Luz", frente a los otros sistemas establecidos?

Probado exitosamente con miles de niños, durante 70 años, "Luz" asegura un 100% de aprendizaje en habilidades de lecto-escritura, sin mayor esfuerzo, en muy corto tiempo y en forma inolvidable, siendo el primer sistema en superar rápida y efectivamente la dislexia, integrando al disléxico, con el resto de sus pares. Esta capacidad anti-dislexia de "Luz", no la ha podido mostrar ningún modelo o sistema similar de su tipo.

El Libro del Sistema Luz

El libro de lecto-escritura, referente al Sistema Luz: "**El Drama de Aprender a Leer y Cómo Superarlo Sin Esfuerzo**", consta de 14 Capítulos, con un Índice de Contenido, exhibido con una breve descripción:



- En la **Introducción (I)**, se expone el problema general existente con los actuales sistemas de lecto-escritura, reflejado en discutibles resultados y sus consiguientes secuelas, a la vez que se presenta el nuevo Sistema "Luz", dándose de él, una primera información.
- El Capítulo II, trata, en forma resumida, de **aspectos personales de tipo biográfico**, acerca de la autora, en cuanto a las circunstancias de su llegada a la docencia, la búsqueda de un sistema ideal de lectura, que pudiera servir para un amplio espectro de educandos y su feliz descubrimiento e invención.
- El Capítulo III se refiere a una **breve revisión bibliográfica acerca de las tendencias y modelos pedagógicos contemporáneos en la lecto-escritura**, para ser contrastados en el capítulo sub-siguiente (V), con el Sistema Luz, mediante un **análisis de la revisión bibliográfica aludida**, llegándose a conclusiones comprensivas claves, respecto de explicarse los **resultados relativos obtenidos con los distintos sistemas actuales y los que asombrosamente se han obtenido con Luz**.
- En el Capítulo IV, se dan las **bases teóricas que fundamentan el Sistema Luz** y que explican su tremenda efectividad, sobre la base de los resultados óptimos que se han obtenido en el tiempo, con miles de educandos, en tanto que en el Capítulo VI, referente a la **dislexia**, se presenta uno de los descubrimientos más importantes de su autora: **el por qué la dislexia no se manifiesta con este sistema y desaparece en casos de disléxicos diagnosticados**, explicándose en contraposición el por qué esta disfunción se "gatilla" y se agrava con los actuales sistemas de lectura tradicionales. Y puesto que lo anterior es difícil de creer, así como el conjunto de características sorprendentes de Luz, en el siguiente capítulo (VII) se analiza el tema de la **incredulidad** que se tiene acerca del sistema.
- El ítem a continuación (VIII), trata "in extenso" la **Metodología del Sistema Luz**, en donde se detalla paso a paso, cómo enseñarlo y aplicarlo, desglosado en 18 unidades de aprendizaje y 60 ejercicios diversos, enriquecidos por cientos de dibujos, cuyo impacto visual, facilita el aprendizaje de la lectura y escritura. En el capítulo IX se muestra una novedosa y eficaz aplicación de **Luz para los números**, basada en simples, pero efectivas asociaciones de semejanzas, a través de figuras alusivas y los signos relacionados. Se sigue en el capítulo X con una **enumeración de las Ventajas de Luz**, y en el XI con un breve **análisis del efecto de la computación y los multimedios en la lecto-escritura**.
- Los capítulos finales, se centran en **Temas de Reflexión (XII)**, que mantienen plena vigencia, en cuanto a problemas, proyectos y proyecciones generales y específicos, que afectan a la educación chilena y la de otras latitudes, para llegar a un recuento terminal en las **Conclusiones (XIII)** y un listado de **citas bibliográficas** en el último capítulo.

	Chile	Extranjero	Disponibilidad: Inmediata. Hardcover - 591 páginas Isbn: 956-288-711-1. Dimensiones (cm): 21.5 x 27.5 x 3
Compras por Mayor (>200)	\$14,160	US\$25.06	
Compras al Detalle	\$20,000	US\$35.40	

* Precios no incluyen envío

La Autora

Alicia González Opazo

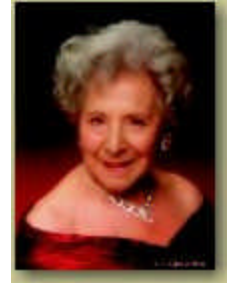
La Sra. Alicia González Opazo, de nacionalidad chilena, se graduó de Profesora General Básica en 1924, egresando de la Escuela Normal de Concepción.

En el año 1933 realizó un Curso de Escuelas Modelos en la Escuela Normal "José Abelardo Núñez", de un año de duración y a lo largo de su carrera profesional recibió distintos cursos de perfeccionamiento, referente a los sistemas de lecto-escritura imperantes entre las décadas de los 30' y 40'.

Entre 1929 y 1930, comienza a crear su Sistema Luz de lecto-escritura y su aplicación mostrable y evaluable va desde 1933, hasta la fecha.

Con la aplicación de su sistema, especialmente en niños irregulares sociales, varias veces repitentes y disléxicos, la autora tiene un registro personal, difícil de igualar, estimado de más de 3.300 alumnos que, en su totalidad, han aprendido a leer y escribir.

Su amplia experiencia en el campo de la lecto-escritura, se demuestra en su trayectoria profesional de más de 70 años, 41 de los cuales dedicó exclusivamente al Primer Año Básico de enseñanza, lo cual la convierte definitivamente en una real autoridad en materia de cómo enseñar la lecto-escritura y cómo superar la dislexia, en términos de resultados y tiempos de adquisición de estas habilidades.



Nelson Olaf González

Nelson Olaf González, de nacionalidad chilena, es Ingeniero Agrónomo de profesión, así como Auditor Ambiental bajo las normas ISO 14.000, con énfasis en implementación de Programas de Capacitación, Comunicación interna y externa. Tiene Cursos de post-grado en Capacitación de Adultos. Posee una sólida experiencia en el diseño de Programas y Cursos de Entrenamiento en las áreas de diseño y ejecución de sistemas de riego y drenaje, Conservación de Recursos Naturales, Gestión Ambiental y Evaluación de Impactos Ambientales, Sistemas de Información Ambiental, Creatividad Empresarial, Comunicación masiva, Campañas de Imagen y Programas de entrenamiento específico.



Además de su idioma nativo, puede hablar, leer y escribir en Inglés y francés.

Tuvo la responsabilidad de escribir, analizar y editar el libro completo, bajo la directa supervisión de su autora y en coordinación con otros profesionales relacionados al tema y al área de diseño gráfico. Lo anterior se vio facilitado por su facilidad natural para escribir, en su calidad de escritor técnico y escritor creativo, lo cual se demuestra en numerosas publicaciones, relacionadas a su formación y experiencia profesional, enriquecidos con la responsabilidad de numerosos Cursos relativos a Educación de Adultos, organización de Seminarios, Cursos y Conferencias de Instrucción, en temas relacionados a desarrollo rural y empresarial.

Tiene más de 25 años de experiencia en el conocimiento y aplicación del Sistema "Luz" de lecto-escritura y lo ha aplicado en más de 10 campesinos, tanto en Chile como en El Salvador, C.A.

Servicios

Ofrecemos los siguientes servicios respecto al Sistema Luz de Lecto-Escritura:

- Asesorías a Gobiernos e Instituciones.
- Servicio de Charlas, Conferencias y Eventos Especiales.
- Se encuentra abierta la oportunidad para sponsors o patrocinadores para futuras publicaciones, ediciones o eventos específicos.
- Auspicio para nuestro sitio web.

Además,

Sistema e-learning:

- Oferta de cursos interactivos genéricos y dedicados on-line. Programa educativo, con procedimientos, metodologías y apoyo para seguimiento.
- Talleres con preguntas frecuentes y foros de discusión con Tutores, vía "chats" E-mails.

Clases multimediales en CD's, formato DVD:

- Modalidad de cursos dedicados.

Si se interesa en nuestros servicios y desea obtener más información, por favor dirigirse a:

Avenida Apoquindo 2852, Oficina 351.
Las Condes.
Código Postal 6760432.
Santiago de Chile.

Teléfono: 562-2321061.
Fax: 562-2321061, Extensión 25.

E-Mail: infombe@ch.mbe.com

Atención: Sra. Alicia González Opazo.